



AWEC

ANIMAL
WELFARE
EDUCATION CENTRE

UAB

Universitat
Autònoma
de Barcelona



2025 - 2026

El perro de protección de rebaño: navegando entre mitos y verdades

Déborah Temple^{1*} | Cristian Larrondo² | Gabriel Lampreave³ | Geza Botond Zoller⁴ |
Alessandra Laureano⁵ | Tomàs Camps⁶ | Giovanna Ciaravino⁷ | Sarah Amélie Oste⁷
Susana Le Brech¹ | Marta Amat¹ | Xavier Manteca¹



El perro de protección de rebaño (PPR) se considera la estrategia más eficaz para proteger al ganado de los ataques de grandes carnívoros salvajes y también de los ataques de perros. Sin embargo, a pesar de la eficacia y el uso generalizado de los PPRs, muchos ganaderos todavía lidian con las dificultades de criar a estos perros de manera exitosa, en un mundo rural en cambio.

1 AWECC, Universitat Autònoma de Barcelona, Cerdanyola del Vallès, 08193, España

2 Facultad de Medicina Veterinaria y Agronomía, Universidad de Las Américas, Viña del Mar, Chile

3 Cos d'Agents Rurals, Generalitat de Catalunya, Departament d'Interior, Igualada, 08700, España

4 Bestovet Praxis Molnar Jozsias 63, Targu Secuiesc, 525400, Romania

5 Veterinaria, via Oppieto sns 67032, Pescasseroli, Italia

6 Etocare, 07110, Mallorca, España

7 Departament de Sanitat i d'Anatomia Animals, Universitat Autònoma de Barcelona, Cerdanyola del Vallès, 08193, España.

***Contacto:** deborah.temple@uab.es

El perro de protección de rebaño (PPR), a veces llamado “Perro guardián” o “Mastín” ha estado sujeto durante años a mitos y creencias relacionados con su comportamiento, cría y manejo.

● MITOS QUE LLEGARON EN LOS AÑOS 70

Los métodos “clásicos” de educación y entrenamiento que ignoran las necesidades básicas de comportamiento de los perros de protección de rebaños (PPRs) todavía se promueven, lo que lleva a situaciones dramáticas tanto para los perros como para el ganado, los ganaderos y los pastores. Junto con la desaparición de los depredadores salvajes, se perdió el conocimiento sobre los PPRs y con ello su genética.

En los años 1970-80, muchos ganaderos empezaron a adoptar el método de cría de PPRs siguiendo las recomendaciones y teorías de Raymond Coppinger, un investigador de Estados Unidos. Estos métodos se basan en el castigo y el miedo, y obvian muchas de las necesidades comportamentales de los PPRs. Una vez adultos, estos perros son más inseguros y suelen reaccionar de forma exagerada frente a situaciones complicadas.

Existen otros métodos de cría y manejo de los PPRs que fomentan el vínculo de confianza entre los PPRs y la persona con quien trabajan. Lejos de ser “nuevos”, estos métodos se basan en los conocimientos de los pastores que conviven con su rebaño y con sus perros.

A continuación, se exponen algunos de los resultados de las visitas llevadas a

cabo en rebaños criados en sistemas extensivos, desde áreas y culturas pastorales como en Transilvania hasta rebaños criados en estepas con poca supervisión como en la Patagonia chilena.

● VISITAS Y ENCUESTAS A PASTORE/AS Y GANADERO/AS

Este resumen divulgativo se basa en los conocimientos adquiridos mediante visitas y entrevistas a pastores/as y ganaderos/as. Se realizaron en contextos y realidades muy diversas tanto por el manejo del rebaño como por la presión de depredación. Se visitaron 32 rebaños, con un total de 248 PPRs evaluados. Además, en los Pirineos y pre-Pirineos, se está haciendo un seguimiento de 20 PPRs desde hace varios años. Adquirir este conocimiento sobre el comportamiento y el manejo del PPR nos ayuda a identificar los factores clave para maximizar el éxito de la implementación de los PPRs en las explotaciones ganaderas. Cuantificamos los pros y contras de trabajar con PPRs para cada rebaño teniendo en cuenta el contexto específico de cada granja.

Las tablas 1, 2 y 3 presentan un resumen de algunos de los datos obtenidos en los rebaños visitados en diferentes contextos.

> Tabla 01

Resumen de los datos obtenidos de las visitas y entrevistas realizadas en diferentes contextos

Promedios	Pre-Pirineos y Pirineos	Transilvania	Abruzos	Patagonia Chilena
Número de ovejas/cabras por rebaño/estancia	430 ovejas carne Sólo 2 granjas con cabras de leche	420 ovejas o cabras de leche	200 cabras o/y ovejas de leche Sólo 2 granjas con ovejas de carne	6.552 ovejas carne en 16.133 hectáreas
Número de Perros de Protección de Rebaño (PPR) por rebaño	2 perros, mayoría montaña de los pirineos	14 perros, mayoría "corb"	13 perros, mayoría perros pastores "abruzzese"	6 perros, mayoría pastores "abruzzese" y montañas
Número de pastores humanos por rebaño	Ningún pastor o 1 pastor durante el día	4 pastores día y noche	1 pastor durante el día	La figura del pastor no existe En 2 estancias una persona vigilaba durante el día
Número de perros "ovejeros"	2, border collie o "gos d'atura"	No hay	2, mayoría "Lupette Abruzzese"	Más de 10 ovejeros magallánicos por gaucho
Principales depredadores para los rebaños visitados	Perro de propietario. El oso para dos rebaños y el lobo para dos otros rebaños	Oso El lobo pasa a ser una preocupación secundaria para la mayoría	Lobo El oso pardo marsicano no les preocupa	Zorro para los corderos que nacen fuera Puma
Nota eficacia de los PPRs (desde 1, no eficaz; hasta 5 muy eficaz)	4,5 sobre 5	5 sobre 5	4,8 sobre 5	5 sobre 5
Rebaños con PPRs muertos por ataques de depredadores	0% sí	100% sí	25% sí	0% sí
% perros socializados desde cachorros, especialmente con los niños	70%	70%	70%	40%

● IMPORTANCIA DE LA GENÉTICA Y DE LA BUENA SOCIALIZACIÓN CON LAS PERSONAS

Uno de los peores mitos ha sido creer que un cachorro de PPR socializado con las personas dejaría el rebaño y no trabajaría correctamente.

En realidad, el vínculo con el rebaño es en gran parte genético. La base genética del perro marca en gran medida el apego que tendrá con el rebaño. De ninguna manera el vínculo del perro con el rebaño se tiene que “forzar” sino que este vínculo viene marcado en gran parte por su genética. Por eso, es necesario recuperar y trabajar con buenas razas de PPRs y, cuando aquello sea posible, con una línea genética de trabajo. Las razas de PPR han sido criadas selectivamente por pastores durante siglos. Los cachorros se sienten naturalmente atraídos hacia el rebaño y forman un vínculo fuerte y duradero con él. De aquí la importancia de trabajar con buenas genéticas.



> Imagen 01

El Lupo dando calor y protección a las cabritas de 30 Cabras

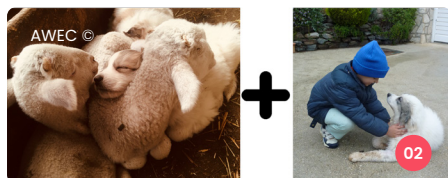
Por supuesto, además de la buena genética, los cachorros necesitan estar acompañados, guiados, supervisados y en condiciones que les permitan expresar todo su potencial genético. En este aspecto, el desarrollo del cachorro durante los 3 primeros meses de vida y su aprendizaje como protector de rebaños a lo largo del primer año de vida marcarán su vida como perro de protección adulto. Sin duda, el hecho de crecer desde bien pequeño, acompañados de corderas o cabras mansas potencia el vínculo del perro con el rebaño.

La socialización de los cachorros con las personas no altera de ninguna manera su apego con el rebaño y su eficacia como protector del rebaño una vez adulto

En culturas tradicionales pastoriles, los PPRs nacen en los pueblos o en las casas de campo, crecen juntos con su madre y hermanos de camada, y son los niños quienes tienen más contacto con ellos.

En el estudio realizado, la efectividad de los PPRs fue valorada con un “excelente” por todos los pastores entrevistados, y eso independientemente de si el perro había sido socializado con las personas o no desde cachorro (Tabla 1).

Por eso es fundamental e innegociable que los PPRs estén manipulados por personas (incluyendo a los niños) desde bien pequeños, antes de los 3 meses de edad.



> Imagen 02

Por su genética, los perros de protección de rebaño muestran un apego innato por las ovejas. La socialización de los cachorros con las personas no altera su eficacia como futuro perro de protección.

> Imagen 03

En culturas pastoriles los niños son los que tienen más contacto con los cachorros.

● EL CACHORRO APRENDE CON LA MADRE Y CON OTROS PERROS DE PROTECCIÓN

El segundo mito es pensar que un cachorro se tiene que separar temprano de su madre, criar solo con el rebaño, y aislado

de otros perros y otros estímulos.

Las necesidades básicas de los cachorros son las de juego, seguridad, apoyo, afecto, confrontaciones cariñosas y de aprendizaje imitando a los perros adultos. Los perros desarrollan fuertes lazos afectivos entre sí y con los animales que protegen. Se conocen y se reconocen mutuamente.

Los cachorros aprenden de su madre y de los otros perros de protección. Este periodo de aprendizaje es muy importante y se pierde si separamos al cachorro demasiado temprano de su madre.



> Imagen 4.1

Mireya de Kaiku Borda con los cachorros



> Imagen 4.2

Kantaou de Kaiku Borda con los cachorritos



> Imagen 4.3

Fidèle con Aixa



> Imagen 4.4

Lenga y su cachorra

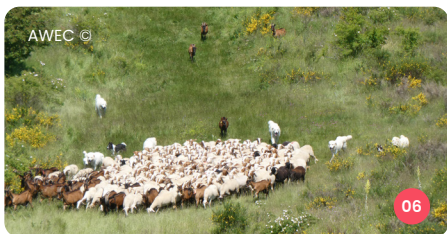
En áreas con alta depredación, los PPRs nunca trabajan solos; trabajan en grupo con otros perros de protección de rebaños. Los rebaños visitados en los Cárpatos cuentan con un promedio de 14 perros de protección para 420 ovejas y 4 pastores humanos. En los Abruzzos, son 13 PPRs para 200 cabras u ovejas y 1 pastor humano. Los cachorros empiezan a salir a los pastos “fáciles” con el rebaño de forma progresiva a partir de los 4 o 5 meses de vida, siempre acompañados por su madre, otros perros de protección y el pastor. El cachorro siempre está acompañado y protegido, en un pasto seguro.



> Imagen 05

Equipo de perros de protección de diferentes edades siguiendo al pastor. Los perros más jóvenes imitan a los adultos, en pastos seguros y protegidos.

Cuando hay riesgo de depredación, se aconseja fuertemente tener como mínimo 2 PPRs para potenciar el trabajo en equipo y el reparto de las tareas. Frente a un depredador, un solo perro de protección se enfrentará al inevitable dilema: ir hacia el depredador para asustarlo dejando el rebaño sin protección o, quedarse con su rebaño esperando que se acerque el depredador. Los perros de protección trabajan en equipo y se reparten el trabajo de protección.



> Imagen 06

Siete perros de protección rodeando al rebaño para protegerlo. Los otros 3 perros de protección están trabajando desde la periferia.

Si un rebaño empieza desde cero, sin perro de protección tutor, incorporar en el rebaño 2 cachorros juntos, con una edad similar, tiene muchas ventajas:

- Los cachorros jugarán juntos y se cansarán. Esto hace que reduzcan el riesgo de juego con los corderos y sus persecuciones, por lo tanto, el riesgo de poder lesionar algún cordero.
- El hecho de estar con otro cachorro les da seguridad y confianza. Cuando están con otro cachorro, están menos estresados por la separación de la madre y de la camada. Exploran y descubren su nuevo entorno con menos miedo y más seguridad. Por todo ello, empezarán a proteger el rebaño desde más jóvenes que en aquellos casos en los que se introduzca un único PPR.
- El hecho de ser dos, potenciará la independencia de los cachorros.
- El perro es un animal sociable que necesita interacciones con otros perros. La presencia de otro perro, especialmente durante las estivas, contribuye a su bienestar físico y mental.
- Los cachorros trabajarán juntos para proteger el ganado, aumentando así la eficacia de protección.



> Imagen 07

Llamp y Lluna descargando su energía de cachorros jugando juntos y así dejando a las ovejas pastando tranquilamente. **Incorporar dos cachorros juntos reduce el riesgo de juego con las corderas.**



> Imagen 08

El perro de protección necesita trabajar y convivir con otro perro de protección.

● EL VÍNCULO DE CONFIANZA ENTRE EL GANADERO Y SUS PERROS DE PROTECCIÓN DE REBAÑO

El tercer mito que hay que desmontar es pensar que un perro de protección de rebaño trabaja sin el apoyo del pastor o del ganadero.

El perro guardián de ganado es el compañero del pastor, con quien mantiene una relación de afecto y trabajo. Los perros

buscan el apoyo y el afecto de su pastor, especialmente los días posteriores a un ataque por depredadores. Si este vínculo se rompe o no se establece, el perro de protección no hará el trabajo esperado e incluso dará problemas (p.ej. no tendrá rutinas claras, no entenderá su tarea, dejará al rebaño, no se dejará “agarrar”, será más inseguro, etc.)

La genética del perro de protección debe ser buena, pero si no existe buen acompañamiento y manejo, tampoco funcionará bien.

Los PPRs han tejido, durante siglos, vínculos muy fuertes con los pastores con quienes trabajan y colaboran, incluso durante los ataques de depredadores. En Transilvania, los pastores conviven con sus PPRs y con el rebaño día y noche en periodo de estiva. La mayoría de los ganaderos visitados en los Abruzzos, acompañan al rebaño y los PPRs durante el día. Durante las noches, los rebaños se guardan en estabulaciones o parques, juntos con los PPRs.

El aprendizaje del perro de protección de rebaños se basa en una relación de confianza y de cooperación con el pastor y con el ganadero

El pastor representa para el perro una figura de seguridad. La implicación del pastor con la educación y el cuidado de los perros es fundamental y especialmen-

te importante en zonas transitadas por vecinos o visitantes. Un perro cooperativo es más predecible y controlable mientras que un perro que no confía puede interpretar la aproximación de una persona como una amenaza. Los cambios en el manejo del rebaño, en las pasturas o en el entorno de los perros de protección generan menos estrés si los perros confían en su referente humano.

La relación de confianza mutua entre el pastor y sus perros es un punto clave para un buen trabajo de protección.



> Imagen 9.1

Piero con Figlio di Leone, el líder del grupo de sus 18 perros de protección



> Imagen 9.2

Raymonde con parte de la manada de Kaiku Borda



> Imagen 9.3

José Antonio Kusanovic con Granizo, el líder del grupo de sus 6 PPRs



> Imagen 9.4

Judit con parte de la manada de montañas de los Pirineos de Can Janola

Los perros con vínculo de confianza con el pastor, trabajan dentro de los límites deseados y son más eficaces.

Con la desaparición de la figura del pastor, aumenta la dificultad de control del trabajo de los perros de protección y eso puede ser un problema en zonas pobladas o transitadas en algún momento del año. En los rebaños sin pastores, es fundamental establecer rutinas muy claras que los perros aprenderán. Por ejemplo, ir a verlos cada día a las mismas horas (mañana y tarde), darles de comer cada día, quedarse con ellos y con el rebaño un buen rato cada día, acariciarlos y aprovechar para mirar si tienen heridas en las orejas, patas, pies, etc., cada día. Desde

cachorros, es fundamental que los PPRs aprendan a no saltar un vallado y a quedarse con el rebaño. Inicialmente, estos ejercicios se hacen cerca de la masía, en campos en donde se puede estar pendiente de los perros. Cuando las pasturas están más alejadas y los perros aún son jóvenes y en periodo de aprendizaje, es aconsejable utilizar collares GPS. Si el perro salta el vallado por cualquier razón, nos permitirá encontrar al perro más fácilmente y volverlo al rebaño.

> **Tabla 2**

Resumen de las principales dificultades según las visitas y entrevistas realizadas en diferentes contextos

Promedios	Pre-Pirineos y Pirineos	Transilvania	Abruzos	Patagonia Chilena
Dificultades para criar y educar a los PPRs	100% de los entrevistados han encontrado dificultades	0% de los entrevistados han encontrado dificultades	0% de los entrevistados han encontrado dificultades	100% de los entrevistados han encontrado dificultades
Horas al día trabajando con los PPRs	Desde 1 hora al día hasta 7h al día	Durante el verano, 24h/día	12h al día para la mayoría	30 min cada dos días
La incorporación de PPRs ha supuesto cambios en el manejo del rebaño	100% sí	0% sí 100% no, siempre han trabajado con PPRs	100% no, siempre han trabajado con PPRs	0% sí
Encuentran dificultades económicas para alimentar a los PPRs	80% sí	0% sí	0% sí 100% no, pero para aquellos pastores que tienen más de 13 PPRs, alimentar a todos los perros empieza a ser costoso	0% sí
Encuentran dificultades prácticas para alimentar a los PPRs	10% sí	0% sí	0% sí	70% sí

● **LOS PERROS DE PROTECCIÓN DE REBAÑO SON UNA RESPONSABILIDAD, REQUIEREN TIEMPO DE DEDICACIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO**

Otra idea falsa es que un perro de protección es adulto y eficiente al año.

Crear un equipo de PPRs operacional y funcional desde cero, requiere entre 3 y 4

años de trabajo, como mínimo.

Un PPR no está totalmente operativo antes de los dos años si ha sido entrenado por un perro adulto tutor, o a los tres años de edad si no ha sido acompañado por perros adultos competentes. Un perro tutor (adulto, funcional, ya integrado al rebaño) es clave en la incorporación y formación de nuevos perros de protección

de rebaños (PPRs). Un buen perro tutor hace ganar mucho tiempo y esfuerzo en la educación de los jóvenes. Sirve de modelo, acelera la integración y el apego al rebaño, corrige y calma los jóvenes, actúa como ancla emocional, reduce la carga para el pastor y garantiza una protección básica mientras los jóvenes crecen.



► Imagen 10

Ron y Blanca, entre juegos y primeros aprendizajes

La incorporación de PPRs en los rebaños que nunca habían trabajado con PPRs suele ser complicada. En todos los rebaños entrevistados en los Pirineos, la introducción de perros guardianes de ganado ha alterado profundamente la organización del trabajo y el manejo del rebaño (Tabla 2). En las granjas que nunca han trabajado con PPRs, la llegada de estos perros puede suponer una verdadera revolución con consecuencias significativas para los pastores y ganaderos. Estas consecuencias son aún más importantes cuando uno no está preparado en absoluto. La presencia de perros guardianes conlleva un aumento sustancial de la carga de trabajo y una considerable carga financiera para su mantenimiento (Tabla 2). Si las cosas no se hacen bien, los

perros guardianes pueden ser una fuente constante de preocupación para sus dueños. Existe un período de aprendizaje y descubrimiento tanto para los perros como para las personas involucradas en su acompañamiento.

Sin embargo, destacamos que en culturas donde nunca se perdió la figura del perro de protección de rebaño, la introducción y la educación de PPRs se considera muy fácil (Tabla 2).

Los gastos de alimentación, estimados en los Pirineos a 40 euros por PPR y por mes, son sustanciales y representan un gran esfuerzo para muchos ganaderos. En Transilvania, los PPRs se alimentan con una mezcla de cereales y con el suero del queso a partir de leche hervida. En los Abruzos, los PPRs se alimentan con una mezcla de pan y también con el suero del queso a partir de leche hervida, así como con croquetas para los meses de invierno. En las dos localidades, la alimentación de los PPRs se suele complementar con carne cruda y no parece ser un reto económico sustancial. Aunque en los Abruzos, los pastores que tienen más de 13 PPRs, recalcan que alimentar tantos perros empieza a ser costoso. En las estepas patagónicas, se destacan dificultades para llevar el alimento a los perros, por los kilómetros a recoger en las estepas. En estos casos, quizás la implementación de comederos electrónicos, con chip para perros, podrían ayudar. Aun así, insistimos que estos perros no están pensados para quedarse solos sin supervisión ni rutinas. Ir a verlos 2 veces al día es un mínimo y ayuda a establecer estas rutinas y asegurarse que los perros no están heridos.

> Tabla 03

Resumen de las principales preocupaciones relacionadas con la proximidad del rebaño con las zonas turísticas y pueblos.

Promedios	Pre-Pirineos y Pirineos	Transilvania	Abruzos	Patagonia Chilena
Conflictos con los vecinos	43%	28%	11%	20%
Conflictos con excursionistas, ciclistas, runners	57%	14% (quad-moto)	42%	na
Los PPRs han mordido o matado un perro de propietario	14% sí	70% sí	0% sí	0% sí
Grado de proximidad entre el rebaño y "la gente" (turistas, excursionistas, etc.) (1 significa poca proximidad y 5 significa mucha proximidad)	Nota de 4 sobre 5	Nota de 2,5 sobre 5	Nota de 3,5 sobre 5 (50% pasturan en zonas transitadas en verano)	Nota de 0 sobre 5
PPRs han mordido o intentado morder a alguna persona	20% sí	0% sí	62% sí	0% sí
Al pastor/ ganadero, ¿le preocupa que el perro pueda llegar a morder una persona? (desde 1, no le preocupa en absoluto; hasta 5, muy preocupado)	Nota de 4 sobre 5	Nota de 1,5 sobre 5	Nota de 3 sobre 5 (50% no preocupados y 50% muy preocupados)	Nota de 1 sobre 5

● EL PERRO DE PROTECCIÓN DE REBAÑO DE PROTECCIÓN EN ZONAS TURÍSTICAS Y TRANSITADAS

La cohabitación entre la sociedad, rebaños y perros de protección de rebaños es posible. Sin embargo, requiere perros de protección de rebaños altamente sociables con las personas desconocidas y un control infalible del trabajo que hacen por parte del pastor o del ganadero. Que un perro de protección de rebaños sea sociable no significa que seguirá cualquier persona que pase cerca del rebaño. El perro debe aprender que su trabajo es quedarse con el rebaño. En zonas turísticas o cerca de pueblos, en ningún momento, el rebaño debe estar pastando sin supervisión o sin vallado eficiente. El pastor debe poder supervisar el rebaño y a cada uno de sus perros definiendo lo que es aceptable o no. El hecho de tener más de 2 PPRs y perros jóvenes puede aumentar aún más la reactividad frente a situaciones. Cuando son aún jóvenes, los PPRs aún no han aprendido a distinguir entre amenazas reales y estímulos neutros. Suelen tener menos autocontrol frente a estímulos ambientales (por ejemplo, ciclistas) y la falta de inhibición puede traducirse en reacciones exageradas. Los días que siguen una confrontación con un depredador, los perros están mucho más irritables y reactivos.

Por otro lado, también es necesario que la gente que pasea por las montañas entienda y sepa respetar el trabajo de los perros de protección de rebaños y que se comporten correctamente con ellos y con el rebaño. En caso de mal comportamiento de alguna persona ajena al rebaño (por ejemplo, dejar un perro desco-

nocido suelto al medio del rebaño, llevar un cordero a brazos, tirar piedras, gritar o dar golpes de bastones cerca del rebaño, pasar caminando, corriendo o en bici de por medio del rebaño), es posible que los PPRs hagan su labor y prioricen la defensa del rebaño, por muy sociables que sean. Por ello, es muy importante educar en corresponsabilidad a la sociedad e informar sobre la presencia de rebaños y PPRs en zonas transitadas.

En zonas turísticas y transitadas como puede ocurrir en los Pirineos y en algunas montañas de los Abruzzos, esta proximidad entre personas ajenas y los rebaños es fuente de preocupación constante para los pastores y ganaderos entrevistados, incluso para aquellos que tienen perros muy sociables con las personas (Tabla 3).

● AGRADECIMIENTOS

Nuestro más sincero agradecimiento a las y los pastoras/es y ganaderas/os por compartir años de conocimiento, por su amabilidad, por darnos su tiempo y abrirnos sus casas.

De manera muy especial, queremos agradecer a:

Alain y Raymonde de Kaiku Borda
Sara Gutiérrez de 30 Cabres
Judit López de Cal Janola
José Antonio Kusanovic
Pietro D'Annessa
Francesca Leli
Piero

● REFERENCIAS

Gehring TM, VerCauteren KC, Landry JM (2010) Livestock protection dogs in the 21st century: is an ancient tool relevant to modern conservation challenges? *BioScience* 60, 299–308.

Liebenberg L (2017) The evolving use of LGDs in Western Canada. *Carnivore Damage Prevention* 15, 28–35.

Lampreave G (2019) Situación del lobo en Cataluña. Jornadas Técnico-científicas sobre el retorno de los grandes carnívoros en zonas de montaña, Pallars Sobirà, 20–21 de septiembre 2019.

Mauriès, M. (2016) *Le montagne des Pyrénées : chien de protection de troupeaux : élevage, sélection, éducation, utilisation. L'édition à façon* (ed). ISBN 978-2-917395-50-9
<http://hogandesvents.nutritionverte.com/>

Negri, B. (2018) *The way of the pack: understanding and living with livestock guardian dogs.* Independently Published. ISBN 9781791345228

Ribeiro S, Guerra A, Petrucci-Fonseca F (2017) The use of livestock guarding dogs in north-eastern Portugal: the importance of keeping the tradition, *Carnivore Damage Prevention* 15, 9–19.

Rigg R (2001) Livestock guarding dogs: their current use worldwide. IUCN/SSC Canid Specialist Group Occasional Paper No 1, 133.

Temple D and Manteca X (2020) Animal Welfare in Extensive Production Systems Is Still an Area of Concern. *Front. Sustain. Food Syst.* 4:545902. doi:10.3389/fsufs.2020.545902

Temple D, Lampreave G, Mauriès M, Amat M, Manteca X (2020) Guías “El perro de protección de rebaños: el mejor amigo de la ganadería de montaña”, <https://awecadvisors.org/informacion-tecnica/>

Temple D, Lampreave G, Manteca X (2022) Estrategias para reducir las pérdidas causadas por los depredadores V Encuentro internacional de investigadores en bienestar animal, Montevideo, Uruguay, 14 – 15 de noviembre de 2022

2025 - 2026

El perro de protección de rebaño: navegando entre mitos y verdades



AWEC

ANIMAL
WELFARE
EDUCATION CENTRE

UAB

Universitat
Autònoma
de Barcelona

Con la **colaboración** de:

agents rurals



Actuación del plan estratégico de la **PAC 2023-2027** cofinanciado por:



Cofinanciat per
la Unió Europea



**Generalitat
de Catalunya**